

MARINA MAYORAL: *Cándida otra vez*. Ambito Literario, Barcelona, 1979, 102 págs.

Sin apelar a novedades o experimentaciones formales, buscando la tersura de la narración y la caracterización neta de los personajes, esta *nouvelle* adopta como referente una época clara de la historia española contemporánea: el posfranquismo. Aparecen, así, los tipos de la burguesía progresista universitaria ligada a las familias de solera provinciana (en este caso, Galicia), con un pasado inmediato de luchas y persecuciones y un presente gris, confuso, donde las antiguas fronteras se han borrado de pronto y el final del régimen deja sin identidad a sus antiguos opositores.

A este cuadro de fondo se añade alguna nota sobre la evolución española de las dos últimas décadas: la europeización, la modernización, el rezago paralelo de viejas complacencias y antiguas nostalgias.

Sobre este paisaje histórico y social, los personajes viven una intriga cuyo interés reside en la develación de un dato esencial en las últimas páginas y cuyo truco consiste en la mención de un personaje (el que da nombre al libro) del cual continuamente se habla y que sólo aparece en la segunda mitad del texto, exhibiendo la compleja personalidad entre astuta, perversa, adorable y refinada de un fin de raza nobiliario de provincias.

Mayoral acude a una economía narrativa muy controlada, de toques seguros, a veces desviados hacia alguna ligereza de lenguaje que, no obstante, no altera el balance general. Destaca su fluida prosa de diálogos, punto débil de tantos buenos prosistas y piedra de toque de los narradores competentes. La diferencia de climas—físico y social—entre Madrid y Compostela está dada con noticias escuetas y sugerentes, correctamente seleccionadas. El libro demuestra cómo en un ejercicio narrativo de modesto alcance formal se pueden poner a prueba las buenas calidades del novelista.—B. M.

EVELYN PICON GARFIELD: *Cortázar por Cortázar*. Universidad Veracruzana, Veracruz, 1978, 135 págs.

Las conversaciones que dan materia a este libro están registradas en el verano de 1973, momento crucial en la obra de Cortázar (acababa de publicar *Libro de Manuel*, su más ambicioso intento en el sentido de

polítizar su escritura) y expectante en la historia argentina (retorno a la normalidad democrática, camporismo).

La interlocutora del escritor argentino conoce con minucia su obra, y ello, unido al interés de Cortázar por el enriquecimiento crítico de su labor a través de lecturas de terceros, hace que la conversación sea fluida, sin perder orden, y que toque muy variados aspectos de la obra cortazariana y de su biografía intelectual.

Picón aborda con el escritor, en esa línea, los orígenes literarios, los personajes de *Libro de Manuel*, el hábitat en que Cortázar escribe sus libros, el método general de escritura, las admiraciones literarias del escritor, el box, el jazz, la situación del escritor argentino en París, los matices del exilio, la imagen que Cortázar tiene actualmente de la Argentina que dejó en 1951 y de su registro en sus cuentos de la época, el castrismo y las aproximaciones y alejamientos del escritor respecto de él, la censura, la tortura, la represión política y cultural, las jergas que inventan los personajes cortazarianos, las relaciones entre el hombre y la mujer, el sadismo, la homosexualidad y su persecución en los países comunistas, ciertos símbolos recurrentes en la narrativa cortazariana (las hormigas, los animales monstruosos o imaginarios), *Rayuela* y su influencia en la literatura latinoamericana...

El texto no sólo es útil para quien quiera estudiar la obra del escritor argentino, sino también para quien se interese por los temas que el mundo cortazariano contiene, en especial las relaciones entre las sugerencias no conscientes que informan la escritura y las tomas de posición político-social que suministra la conciencia en determinado contexto real. La necesidad de alejamiento y, en esa medida, de extrañeza, que corre pareja con lo que tradicionalmente se halla llamado «inspiración» o «punto de vista», es otra constante cortazariana que aparece suficientemente exployada en estas conversaciones. La autora se ha cuidado de transcribirlas sin que pierdan su tono coloquial, a la vez que ha sabido evitar la caída en el mero anecdotismo personal y la simple cotilla en torno al personaje famoso.—B. M.

Hay un flujo constante de estudios sobre temas hispánicos provenientes del área anglosajona. Corresponde ahora reseñar tres entregas en esta línea: un estudio sobre el escritor catalán Luis Romero que suscriben Luis González del Valle y Bradley Shaw (Twayne Publishers, Boston, 1979, 141 págs.); *The poetry of Rafael Alberti: a visual approach*, de Robert C. Manteiga (Tamesis Book Limited, London, 1979, 130 págs.), y *A governor and his image in Baroque Brazil. The funereal eulogy of Afonso Furtado de Castro do Rio de Mendonça by Juan Lopes*

Sierra, edited by Stuart B. Schwartz and translated by Ruth E. Jones (University of Minnesota Press, Minneapolis, 1979, 216 págs.).

El estudio de Valle-Bradley introduce de una manera exhaustiva la obra de Romero en el mundo de habla inglesa, con abundantes transcripciones de sus obras, como para situar sin penuria al lector frente al objeto expuesto. Encerrado entre una síntesis biográfica, una concisa cronología y una bibliografía va un análisis de la obra de Romero, en que se da cuenta de su producción poética (*Cuerda tensa*, 1950) y en prosa, dividida ésta, a su vez, en obras en castellano y en catalán. Comprenden las primeras títulos como *La noria* (Premio Nadal 1951), *Carta de ayer*, *Ha pasado una sombra* y *La nochebuena*. Entre las segundas, *La finestra* y *El carrer*.

Examinan los autores el momento unanimista de Romero, para luego abordar su transición hacia un existencialismo simbolista, por un lado, y hacia una narrativa basada en hechos históricos de la guerra civil, por otro. También se alude a su producción periodística, miscelánea y de libros de viaje, sin excluir una evaluación estética de los textos, previo examen de las técnicas narrativas puestas en juego. El libro es un útil y concienzudo trabajo de exposición, insustituible para el lector en inglés que quiera llegar a este momento de la literatura española que fija la inmediata posguerra. Tiene especial interés para el estudiante universitario de la especialidad.

El trabajo de Manteiga es un abordaje a la poesía de Alberti a partir de uno de sus componentes más característicos, como es su carga de elementos visuales, debidos, en parte, a la actividad del poeta como pintor y, en parte, también, al sensualismo metafórico de su obra, sobre todo la ligada a la evocación del paisaje gaditano y su entorno.

El análisis del crítico no se detiene en lo paisajístico, sino que intenta una lectura simbólica de elementos visuales cuya carga significativa excede el mero registro de las sensaciones oculares. Se repasan, así, entre otros símbolos: el aire, el fuego y el toro. Otro bloque crítico alude a los años de exilio y a la reelaboración del paisaje por la memoria. También cubre el trabajo la obra albertiana en que se trata directamente del arte pictórico, «el mar de la paleta», como dice el propio Alberti, punto de síntesis donde mediterraneidad y pictorialismo se unen indisolublemente.

La elección del tema axial es acertada, pues, como queda dicho, lo visual es una de las constantes en torno a la cual se ha construido la obra del poeta gaditano. La exposición es ordenada y serena, y cumple con su objetivo didáctico.

El trabajo de Schwartz es de índole muy distinta. La Universidad de Minnesota adquirió en 1968 una segunda copia de un manuscrito antes

posesión, aparentemente única, de la Biblioteca Ajuda, en Lisboa, y que contiene el elogio fúnebre de Furtado de Castro, personaje portugués del siglo xvii. El manuscrito minnesótico es más completo y ha permitido el estudio comparado y el establecimiento de variantes y secciones accesorias. El documento es difícil de reproducir en su original, facsimiladamente, dadas sus dimensiones, por lo que la traducción es la vía más práctica para difundirlo.

Un examen paleográfico ha permitido establecer que el ejemplar americano es el original y data de Bahía de San Salvador (1676). La tarea—doble: establecer el texto y traducirlo—no es sencilla, dado que, a la complicada sintaxis del barroco portugués, se añade una serie de notas marginales puestas por el autor que dificultan la lectura.

El texto no es dado nudamente, sino que se lo completa con un panorama histórico del imperio portugués en Brasil durante la segunda mitad del siglo xvii, una biografía del elogiado y algunas noticias indispensables sobre las vidas de los personajes citados en el texto y sobre la organización militar de la época. Un pequeño manojito de mapas y grabados ayudan con la toponimia del caso. Hay también notas que aclaran ciertos puntos de la traducción. En suma: un manuscrito importante para el historiador del período, que, antes de ahora, sólo era accesible al curioso o al investigador muy especializado. La edición es de especial cuidado gráfico y no sería desdeñada por un bibliófilo.—*BLAS MATA-MORO (Ocaña, 209, 14 B, Madrid-24).*

LECTURA DE REVISTAS

RESURGIMIENTO

El número cero de esta publicación de la editorial Ambito Literario lleva fecha de la primavera de 1979, aunque en realidad fue puesta en circulación con algunos meses de atraso. Se presenta como «revista del pensamiento y de la estética», y la dirección la ejerce Víctor Pozanco, con dos asesores, uno para América, José Kozzer, y otro artístico, M. G. Gibertmón. Se propone, según anuncia, publicar cuatro números en el curso de 1980, para llegar más adelante—si las circunstancias lo permiten—a una periodicidad mensual.

En la entrega inicial se incluyen los siguientes capítulos: Filosofía, Literatura, Antropología, Artes escénicas, Lingüística, Plástica, Sociolo-

gía, Música y Temas varios. El sumario es variado y agrupa—entre otros trabajos—«La Torre de Babel», de Emilio Lledó; «El concepto de utopía como categoría de la filosofía de la historia», de José Luis Abellán; «Filosofía de la belleza: Platón y Hölderlin», de A. Alegre Gorri; «Filosofía: significación actual de la filosofía griega», de Miguel Angel Granada; «Sobre el pensamiento filosófico», firmado por el director de la publicación; «Prometeo», de José María Ripalda; «Los poemas de *El Quijote*», de Andrés Amorós; «Un centenario olvidado», sobre el capitán Francisco de Aldana, de Esther Bartolomé Pons; «Orden, acumulación y lectura vertical», de Leo Hickey; «La obsesión metalingüística en Juan Goytisolo», de Julio López; «La poesía de José Hierro», de Jorge Rodríguez Padrón; «Dos problemas léxicos en *El libro del buen amor*», de N. Salvador Miguel; «La poesía española de posguerra y la obra poética de Camilo José Cela», de Jorge Urrutia; «Una imagen de Bécquer», de José María Valverde; «Fernando Pessoa, ¿novelista?», de Darío Villanueva; «Poesía y lenguaje», de Francisco Abad Nebot; «La estructura bimembre de la realidad. Perspectiva lingüística barroca», de Jaime Siles; «Cerámica popular húngara», de Mercedes de Prat; «Weil Weinstein», de M. G. Gibertmón; «El genio arquitectónico de Bonet», de V. Gómez Hachero; una reseña sobre «Galerías españolas», de Natalia Martino; «Sobre la pintura de Miró», de Cesáreo Rodríguez-Aguilera; una nota sobre el teatro de Anton Chéjov de Ricard Salvat; «Desde los IV Encuentros Shakespeare», de Luisa Gavasa; «Relativismo cultural», de Claudio Esteva Fabregat; «Sobre el historicismo de Gramsci», de C. R. Aguilera de Prat; «Penderecky», de V. Beller; «Somos hijos de Babel», de José Carol, y «Mi encuentro con Roberto Arlt», de Luis M. Vilallonga.

Cosa poco frecuente, los autores han podido explayarse en marcos mucho más amplios que son habituales para este tipo de trabajos. Las 222 páginas de este número cero de la revista han permitido obviar la necesidad de síntesis que muchas veces esteriliza los trabajos culturales, lo cual también es una ventaja.

La empresa—sin duda, ambiciosa—sólo podrá ser juzgada correctamente a medida que *Resurgimiento* dé a conocer algo más que un número cero. El tiempo dirá entonces si es posible mantener el actual nivel y variedad de los trabajos; mientras tanto, el esfuerzo merece ser señalado con optimismo.

Domicilio de *Resurgimiento*: Córcega, 269, Barcelona-8.

HORA DE POESIA

Publicada en Barcelona, tiene como editor a Javier Lentini y cuenta con un comité de redacción integrado por José Luis Giménez Frontín, Enrique Molina Campos, Carlos Sahagún, Albert Tugues, P. L. Hugalde, Pablo Vergés, además del editor. Como secretaria de redacción figura Rosa Lentini Chao.

El número 4-5 se abre con un trabajo de Pablo Sorozábal Serrano sobre la poesía en la República Democrática Alemana, actividad poco conocida en el mundo de habla hispana. La selección incluye trabajos de Volker Braun, Sarah Kirsch, Gunter Kenert, Reiner Kunze, Stephan Hermlin (representado con un poema notable: «Balada del triunfo sobre la soledad en las grandes ciudades») y Johanen Bebrowski. Le sigue un cuestionario a Carlos Edmundo de Ory, en el que responde sobre su concepto de la imagen, de la metáfora y—naturalmente—sobre su propia definición del *postismo*. Luego unas cuarenta páginas de crítica poética; cinco poemas de Jorge Guillén («*Esperando... ¿A quién? A Godot. ¿A estas alturas? / Fatiga así esperar a quien tal vez no existe (...)* Hay que inventar sentido, / No persistir con nada entre las manos, / Fracasadas, vacías, / Y solo el solitario con su absurdo. / Esperemos de veras. ¿Hay vida? Ya esperanza»); algunas elegías de Propertio en una buena versión de Aníbal Núñez y cuatro sonetos de William Shakespeare en traducción de A. Vilafranca; un grupo de poemas de Wystan Hugh Auden, vertidos al castellano por P. L. Ugalde, quien también traza una breve ubicación del creador británico muerto en 1973; una serie de poemas del mexicano Efraín Huerta, precedidos por un «Esquema para un diccionario (abreviado)» de su poesía, trazado por su compatriota José Emilio Pacheco. Y completan la sección de creación poética trabajos de Américo Ferrari y una nota de César Antonio Molina en el cincuenta aniversario de Manuel Antonio, seguida por una breve selección de textos del autor gallego.

La sección de ensayos se dedica en este número a estudiar la no suficientemente conocida poesía de Ildefonso Manuel Gil, la obra de Joaquín Márquez y «El paganismo en Pessoa», según Angel Crespo.

Que una revista dedique íntegramente su contenido a la poesía no es un hecho usual; que esa revista acumule casi doscientas páginas, menos; y si a esos antecedentes se agrega que los trabajos incluidos mantienen un sostenido tono de rigor y calidad, y que la publicación ha llegado ya a su quinto número, el hecho es de por sí insólito y una buena muestra de que la poesía aún posee tenaces seguidores.

Domicilio de *Hora de Poesía*: Virgen de la Salud, 78, Barcelona-24.
HORACIO SALAS (*López de Hoyos*, 462, 4.º B, Madrid-33).